



DECLARACIÓN PÚBLICA DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CHILE

Los habitantes de los países y ciudades del mundo estamos viviendo bajo la amenaza del Covid 19, pandemia que ha causado miles de víctimas y sigue amenazando con la muerte e infectando a las personas sin distinguir raza, edad, ni condición social. En nuestro país el virus con su agresividad se propaga con más intensidad y velocidad en los sectores donde el hacinamiento, la pobreza y las condiciones sociales son más precarias, donde no existen condiciones para el aislamiento ni distanciamiento social buscando entre sus víctimas a los mayores y los enfermos crónicos.

La pandemia ha desnudado una realidad social de pobreza y precariedad de miles de personas que viven en condiciones que carecen de lo más elemental para la vida, y que para ellos les resulta mucho más difícil soportar las medidas de aislamiento y cuarentenas porque éstas vienen a agravar su situación de pobreza y necesidades, este es el Chile olvidado y arrinconado en la periferia de las ciudades, el que nada ha tenido ni tiene que ver con el debate de crecimiento económico con el avance tecnológico la modernidad y las nuevas tecnologías.

Durante los años de desarrollo y crecimiento económico se fue construyendo una sociedad fragmentada en estratos sociales llamados sectores medios, personas que con esfuerzo y empuje han construido familia, educan a sus hijos y siguen luchando por mantener o elevar sus nivel social, hoy la pandemia a muchos les ha quitado su empleo y están viviendo en la incertidumbre y la amenaza de caer en estados de necesidad, y otros están sobreviviendo con el seguro de cesantía o sus indemnizaciones sabiendo que esos pocos recursos tienen fecha de vencimiento.

Es la fuerza laboral del país la que está siendo golpeada y amenazada sufriendo los costos económicos y sociales de esta pandemia de empobrecimiento, enfermedades mentales, desempleo, frustración, retroceso social, empleo informal, falta de seguridad social, reducción de salarios, todo agravado por una cultura empresarial de abusos y maltrato, instalada y permitida para mantener un modelo de economía de concentración de la riqueza que cuyo resultado es la desigualdad, la segregación y el endeudamiento de las familias chilenas.

Ante esta catástrofe cabe preguntarse ¿dónde se fue el crecimiento económico de tantos años?, quienes son los beneficiado de las políticas de exclusión, bajos salarios y mala seguridad social, la respuesta es una sola, las grandes compañías, las cadenas comerciales, la gran minería, las forestales, los del negocio de los cementerios parques, las cadenas farmacéuticas, los laboratorios los mismos que en medio de la pandemia siguen funcionando y especulando, cobrando intereses por el endeudamiento que ellos mismos promueven.

Debemos reconocer que algunas empresas se han preocupados de sus trabajadores, tomando medidas para evitar el contagio algunos empleadores han sido solidarios y han empatizado con la gente que está sufriendo con acciones solidarizadoras, pero han sido las menos porque la mayoría ha tenido una conducta de aprovechamiento y oportunismo y falta de responsabilidad social, sin preocupación por sus trabajadores sacando partido de esta grave crisis que atraviesa el país, violando las normas y derechos laborales poniéndose en la misma categoría de aquellos irresponsables que no respetan los protocolos ni las leyes sanitarias.

Como central sindical que representamos trabajadores de la empresa privada, estamos claros que este virus se quedará por un tiempo y que debemos aprender a vivir en esta emergencia, que los países y las personas serán más pobres que hasta algunos meses atrás, pero en algún momento se iniciara un proceso de reconstrucción económica y social, y ojalá sea aprovechado para incorporar valores y principios y un nuevo enfoque económico que reemplace el salvajismo de un modelo individualista falto de solidaridad, donde algunos acumulan riquezas mientras otros se debaten en la desigualdad y pobreza.

Ese proceso de reconstrucción necesita urgente un amplio acuerdo político, económico y social, que incorpore las demandas pendientes con un itinerario y fechas concretas un, acuerdo sin exclusión pero tampoco doblegándose al maximalismo oportunista, un acuerdo político respaldado por las organizaciones sociales donde se vean reflejadas sus demandas largamente esperadas con nuevos paradigmas, que busque recuperar la confianza de los ciudadanos en la política y en sus instituciones.

La reconstrucción pos pandemia requiere de un gobierno que asuma que Chile va ser distinto social y culturalmente, el encierro el estado de necesidad, el temor y la incertidumbre ha hecho aflorar en la mayoría de los chilenos y chilenas la solidaridad y la empatía con los que sufren y han tomado razón de que el país no puede seguir por la senda de la desigualdad, el abuso, la intolerancia y bajo un modelo del cual solo uno cuantos se benefician, algo debe cambiar y quien gobierne el país tendrá que asumir esta nueva realidad.

Por ahora la pandemia y el virus está ahí generando temor y hambre, a los que han perdido su empleo, los que han reducido sus salarios, no tendrán para su sustento ni podrán cancelar sus deudas ni comprar sus medicamentos. Nuestra central estima que es hoy y no mañana que el gobierno debe tomar medidas para exigir a las compañías y empresas de servicios básicos dar un período de gracia, no cobrando la cuenta de electricidad y el agua hasta que termine el estado de catástrofe.

Exigir a toda la empresa y compañías hacer un aporte económico para aumentar el fondo solidario de cesantía, de manera de ayudar a todos los que han perdido y están perdiendo el empleo, que las AFP y las Isapres entreguen el treinta por ciento de sus utilidades al fondo solidario de cesantía para ese mismo fin. Fijar precios a los productos alimenticios de primera necesidad, exigir a los laboratorios rebajar el costo de los medicamentos es la hora de ponerse con el país y con sus trabajadores con parte de sus ganancias y utilidades que por años han amasado.

Estas compañías no tienen corazón ni remordimiento por si solas no van a devolver la mano a chile ni a los trabajadores. Es hoy y no mañana, después puede ser tarde, de esta vamos a salir todos juntos y creo que hay que repensar el país y cambiar lo que está mal y construir un país para todos porque chile puede ser más justo, solidario y más igual con libertad, y con justicia social.

CENTRAL DE TRABAJADORES DE CHILE
- CTCH -

Claudio Sánchez Pino
Secretario General

Arturo Martínez Molina
Presidente Nacional

Santiago, 26 de Mayo de 2020